

EDITORIAL

Resulta sumamente aleccionador comprobar el desarrollo de un modelo científico como es el tema de las Revistas especializadas que, cada vez y con mayor impacto, se van desarrollando en el panorama académico del entorno universitario.

Con este nuevo número de la Revista de Estudios Jurídicos damos un paso más en la consolidación de su nivel de impacto. En la sección de Artículos contamos con firmas de prestigio nacionales y extranjeras de diferentes universidades al igual que la sección Notas que avalan las líneas de investigación abiertas en esta Segunda Época de la Revista. Teniendo en cuenta que en todos estos casos, las aportaciones han pasado por una rigurosa selección y aprobación por los evaluadores internos y externos con los que cuenta la Revista.

Por lo que respecta al Foro de Debate, en este número hemos realizado un esfuerzo importante en generar opinión sobre un tema de gran actualidad como es el conflicto palestino-israelí y la necesaria búsqueda de una solución negociada y pacífica. Como bien ha señalado Barack Obama, en noviembre de 2009, al reafirmar su apoyo para alcanzar una solución de paz que conlleve "dos Estados" para el conflicto palestino-israelí. Dos entidades estatales que, puntualizó Obama, "*vivan codo a codo en paz y seguridad*" ya que "*Israel no tendrá seguridad siempre que los palestinos se encuentren en una situación desesperada*". Aseveró Obama que "*nosotros no perderemos nunca de vista nuestro fin común: una paz justa y duradera en Israel, en Palestina y en el mundo árabe*".

Como apostilla Jean Daniel, director de *Le Nouvel Observateur*, para la negociación, Barack Obama "*debe ahora tratar de persuadir a unos interlocutores que no se reconocen mutuamente. Desde el principio tiene a su alcance una solución, por otra parte sugerida varias veces por un hombre como Zbigniew Brzezinski (L'Amérique face au monde)*". Barack Obama tiene ante sí un espléndido acto fundacional que realizar. Pues, como agrega Jean Daniel, "*por ahí, sí, por ahí, debería comenzar, reanudando por su cuenta la preciosa iniciativa del príncipe saudí Abdullah, el cual, en 2002, propuso en nombre de todos los países árabes, excepto Libia, un reconocimiento de Israel a cambio de la retirada de todas las fuerzas israelíes de los territorios ocupados. Es el ahora o nunca; es la gran ocasión que tiene Barack Obama de pasar de una brillante conquista del poder a su ejercicio magistral*".

Podemos, por tanto, sentirnos satisfechos de sacar a la luz este nuevo número con el que seguimos incidiendo en profundizar sobre temas y cuestiones que afectan e interesan a nuestro entorno académico, pero sin olvidar ni despreciar el influjo que estas aportaciones también tienen en otros ámbitos no estrictamente universitarios y desde los que con frecuencia estamos recibiendo apoyo y felicitaciones por la labor que estamos realizando. En definitiva, como nos recuerda Voltaire, "una colección de pensamientos debe ser una farmacia donde se encuentra remedio a todos los males" y, sin duda, una Revista científica se esfuerza en la vocación de aglutinar pensamientos que puedan resultarnos útiles para mejorar la condición humana.

Juan Manuel de Faramiñán Gilbert, Director de la REJ

Héctor Gros Espiell



Hace pocos días, el 30 de noviembre de 2009, a sus 83 años, nos dejaba uno de los más destacados juristas de nuestro tiempo. El profesor Héctor Gros Espiell fue un ardiente defensor de los Derechos y de la dignidad humana, no sólo en sus escritos sino, también, en sus numerosas actividades como magistrado. Este profesor de Derecho fue Director Ejecutivo del Instituto Interamericano de Derechos Humanos en Costa Rica, así como juez y presidente de la Corte Interamericana de Derechos Humanos y miembro, como representante de Uruguay, su tierra natal, de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

En el ámbito de las Organizaciones Internacionales, ejerció el cargo de sub-Secretario General de las Naciones Unidas y representante especial del Secretario General para el Asunto del Sahara Occidental. Varias veces embajador de su país en Francia y Ministro de Asuntos Exteriores del Uruguay.

Su valía como hombre de honor y gran humanista se ha visto recompensada con el afecto que siempre ha recibido de sus discípulos y amigos. Su ingente labor como investigador y académico se ha reflejado en numerosas publicaciones de alto nivel científico, que han resultado referencia obligada de otros investigadores que han seguido sus teorías jurídicas. Quienes lo conocimos y tuvimos la satisfacción de poder gozar de su amistad, siempre hemos encontrado en él al hombre afable, abierto, culto, conversador, de inigualable memoria, junto a quien las horas pasaban como si nada, embebidos en sus reflexiones, siempre profundas. Una persona de talla intelectual, científica y humana excepcional. Historia viva del siglo XX, en este complejo mundo en el que vivimos, especialmente en el ámbito de las relaciones internacionales, los Derechos Humanos y la Bioética. Nos ha dejado una de esas personas incansables en la búsqueda del diálogo, el consenso y el respeto a los demás, que tanto necesita la sociedad globalizada de nuestros días.

Siempre acudió a nuestra Universidad de Jaén, cuando se le requirió, sea cual fuere el lugar del mundo en el que se encontrara. Siempre recordaremos al profesor Gros Espiell como trabajador inagotable por el cumplimiento de los Derechos Humanos, así como su infatigable preocupación por las condiciones de vida que dejamos a las generaciones futuras.

Con el profesor Héctor Gros, se va una época, y quienes le seguimos pudimos conocer por vía directa los grandes acontecimientos del siglo XX y principios del XXI. En definitiva, un gran hombre que estará siempre en nuestro recuerdo.

Juan Manuel de Faramiñán e Ignacio Benítez Ortuzar

Universidad de Jaén (España)